

El sí mismo indígena, en la identidad del mestizo, en el grupo Tiguaia residente  
en Bogotá D. C.

AUTORES:


Álvarez Mateus, Mónica Liliana  
García Saavedra Ricardo Andrés

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Magíster en Desarrollo  
Educativo y Social

DIRECTOR

PhD. Lozano Ardila, Martha Cecilia

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL  
Bogotá, D. C.  
2017

|   |   |  |
|---|---|--|
| <br>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA<br>NACIONAL<br><small>ESTABLECIDA EN 1955</small> | <b>FORMATO</b>                              |  |
|   | <b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b> |  |
| Código: FOR020GIB   | Versión: 01                                 |  |
| Fecha de Aprobación: 10-10-2012   | Página 1 de 3                               |  |

| <b>1. Información General</b> |  |
|-------------------------------|--|
| <b>Tipo de documento</b>      | Tesis de grado   |
| <b>Acceso al documento</b>    | Universidad Pedagógica Nacional- Biblioteca Central  |
| <b>Título del documento</b>   | El sí mismo indígena, en la identidad del mestizo, en el grupo Tiguaia residente en Bogotá D. C. |
| <b>Autor(es)</b>              | Álvarez Mateus, Mónica Liliana ; García Saavedra, Ricardo Andrés                                 |
| <b>Director</b>               | PhD. Lozano Ardila, Martha Cecilia   |
| <b>Publicación</b>            | Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 25p.  |
| <b>Unidad Patrocinante</b>    | Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE                          |
| <b>Palabras Claves</b>        | IDENTIDAD, SÍ MISMO, MESTIZO, INDÍGENA, USOS Y COSTUMBRES  |

| <b>2. Descripción</b>  |
|--|
| <p>El Trabajo de grado propone cómo el sí mismo indígena posibilita la configuración de la identidad del mestizo, en el grupo Tiguaia residente en Bogotá D. C. En la cual se describe las formas como el sí mismo indígena por medio de las prácticas, tradiciones, saberes y costumbres permiten desarrollar la identidad del mestizo,</p> <p>Los resultados evidencian, que en la identidad del mestizo existe una configuración del sí mismo indígena, en el encuentro con la comunidad y a través de las prácticas, usos, costumbres y rituales indígenas. No obstante, el linaje indígena del mestizo, su identidad y el sí mismo se configuran de manera híbrida, es decir, una mezcla del Ser indígena y Ser mestizo</p> |

| <b>3. Fuentes</b>   |
|---|
| <p>Arendt, H (2005). <i>Una revisión de la historia y otros ensayos</i>. Buenos Aires: Paidós.</p> <p>Arendt, H. (1995). <i>De la historia a la acción</i>. Barcelona Paidós.</p> <p>Arendt, H. (1993). <i>La condición humana</i>. Barcelona: Paidós.</p> <p>Bernardo, M. S. E. (2000) <i>¿Mestizo Yo? Diferencias identidad e inconsciente</i> Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.</p> <p>Boccaro, G. (2002). <i>Colonización, resistencia y mestizaje en las américas (XVI y XX)</i>. Lima, Perú: Ediciones Abya Yala.</p> <p>Bauman, Z. (2005). <i>Identidad</i>. Buenos Aires: Losada</p> <p>León, R. (2012). <i>Chamanismo ancestral indígena en el encuentro del sí mismo</i>. Bogotá, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.</p> <p>León, R. (2016). <i>El camino de Bochica, la ruta del sol. Una cosmogonía de la psique</i>. Colombia: Ediciones Catedra Libre</p> |

| <b>4. Contenidos</b> |
|----------------------|
|----------------------|

La tesis desde la línea investigativa de socialización política comprende los siguientes apartados:

En el apartado inicial, se encuentra el resumen que contiene las generalidades de la investigación, el siguiente apartado, contiene la introducción en la cual se exponen las características de identidad, el siguiente apartado, contiene los referentes teóricos los cuales contribuyeron al desarrollo de las categorías, de identidad, mestizo, y sí mismo.

Seguido a esto está el apartado relacionado con el enfoque y diseño metodológico de la investigación, luego la descripción de los participantes. Seguido a esto se encuentran la descripción de las categorías deductivas y los instrumentos empleados.

En el siguiente apartado, se desarrollan los resultados de cada categoría deductiva.

A continuación se encuentra la discusión, la cual permite contrastar los referentes teóricos con los hallazgos en las narrativas de los participantes de la investigación.

Finalmente se encuentran las conclusiones.

## 5. Metodología

La investigación está guiada por el enfoque Histórico-Hermenéutico, por el interés de generar posibilidades reales y concretas de comprensión de la identidad del mestizo, El método seguido para llevar a cabo el estudio fueron las narrativas desde la perspectiva de Jean Clandinin y Jerry Rosiek (2007).

. Las etapas que se llevaron a cabo fueron:

Etapas 1: Se realizaron 3 trasnochos con una duración de 8 horas cada uno, que consisten en compartir diálogos de construcción de conocimiento desde la cosmovisión de la cultura Muisca,

Etapas 2: Los datos que posteriormente fueron clasificados y analizados teniendo en cuenta las categorías deductivas: identidad, mestizo y sí mismo, por medio de una matriz de textualizada interna.

Etapas 3: Configuración y reconfiguración constante de significados e interpretación de narrativas.

## 6. Conclusiones

Al realizar los análisis de las narrativas se logró observar, que el mestizo al vivenciar los rituales indígenas como el trasnocho logra adquirir e interiorizar elementos importantes, como los mitos y la cosmovisión indígena que facilita acercarse nuevamente a su linaje indígena, esto genera en él, la posibilidad de realizar análisis intrapersonales que alimente su identidad, una identidad híbrida y única, que le permite hacer un movimiento más consciente entre los dos linajes: blanco e indígena. También hace que el mestizo como el indígena se sienta perteneciente a un lugar que encierra una memoria histórica, que hace recordar a sus ancestros, y por ende a ellos como miembros de una comunidad, unos desde el mito de origen y otros por su descendencia indígena. Entonces no es casual que hoy haya una necesidad de existencia, un vacío frente a la vida que posiblemente es esa separación del mito en nuestro sentir y entonces por qué no ser totales y reconocer lo indígena ya que integra su conocimiento a su cosmogonía. (León, 2016, p. 359).

Se logra ver una mayor comprensión sobre el conocimiento ancestral como una alternativa para alimentar la identidad personal, social y el sí mismo, mediante una relación entre lo interno y lo externo, ya que el conocimiento adquirido en estos rituales es transmitido a otros por medio de las actividades diarias realizadas por los participantes en la investigación.

Entonces se puede afirmar que el sí mismo indígena posibilita la construcción de la identidad del mestizo en el grupo Tiguaia en Bogotá, a través de un análisis intrapersonal sobre su condición de mestizos, en el que se muestra su sentido de pertenencia a un lugar y a unos saberes de los indígenas muisca.

El sí mismo y la identidad indígena posibilitan el reencuentro e interpretación de la historia

que en algún momento fue negada con el fin de rechazar la importancia de la cultura indígena. Y en la actualidad se logra visibilizar una desconexión entre el ser humano y la naturaleza cada vez más fuerte. De acuerdo con lo anterior, existen mestizos que sienten la necesidad de construir y desarrollar su identidad basado en la cosmovisión indígena, ya que es allí donde se logra la conexión y la importancia de un ser humano vinculado en una relación de respeto con la naturaleza y la Madre Tierra.

|                       |  |
|-----------------------|--|
| <b>Elaborado por:</b> | Álvarez Mateus Mónica Liliana , García Saavedra Ricardo Andrés |
| <b>Revisado por:</b>  | PhD. Lozano Ardila Martha Cecilia                              |

|  |    |    |      |
|--|----|----|------|
| <b>Fecha de elaboración del Resumen:</b> | 28 | 08 | 2017 |
|--|----|----|------|

**El sí mismo indígena, en la identidad del mestizo, en el grupo Tiguaia residente en Bogotá D. C.**

**Mónica Liliana Álvarez Mateus, Ricardo Andrés García Saavedra**

**Resumen**

El artículo se deriva de la investigación sobre el sí mismo indígena en la identidad del mestizo en el grupo Tiguaia, residente en Bogotá, con el objetivo de comprender las formas como el sí mismo indígena por medio de las prácticas, tradiciones, saberes y costumbres permiten desarrollar la identidad del mestizo, mediante las narrativas de seis participantes, tres mujeres y tres hombres, con edades comprendidas entre 23 y 45 años, a través de la práctica del trasnocho indígena, como espacio de encuentro, de tradición ancestral y ritual. Los análisis de las narrativas, muestran que en la identidad del mestizo existe una configuración del sí mismo indígena, en el encuentro con la comunidad y a través de las prácticas, usos, costumbres y rituales indígenas. No obstante, el linaje indígena del mestizo, su identidad y el sí mismo se configuran de manera híbrida, es decir, una mezcla del Ser indígena y Ser mestizo.

Palabras clave: Identidad, sí mismo, mestizo, indígena, usos y costumbres.

**Abstract**

The article is derived from the investigation of the indigenous self in the identity of the mestizo in the group Tiguaia, resident in Bogota, with the aim of understanding the forms as the indigenous self by means of the practices, traditions, knowledge and customs allow To develop the identity of the mestizo, through the narratives of six participants, three women and three men aged between 23 and 45 years, through the practice of indigenous trasnocho as a meeting space, ancestral tradition and ritual. The analyzes of the narratives show that in the identity of the mestizo there is a configuration of the indigenous self, in the encounter with the community and through indigenous practices, customs, customs and rituals. Nevertheless, the indigenous lineage of the mestizo, its identity and the self are configured in a hybrid way, that is to say, a mixture of the indigenous being and mestizo being.

Keywords: Identity, mestizo, indigenous being, uses and customs.

## **Introducción**

La investigación surge debido a la necesidad de los mestizos pertenecientes al grupo Tiguaia de buscar una identidad que configure y que le permita tener un lugar de referencia en sentido biográfico e histórico con su comunidad indígena de origen, para reconocerse y aceptarse a sí mismo tomando las raíces de cultura indígena como parte de la identidad mestiza, lo cual implica apropiarse de saberes tradicionales y recordar lo indígena como una fuerza de la vida teniendo en cuenta los mitos, el rito, la espiritualidad, leyendas, cuentos e historias que recuerdan la no separabilidad de la Madre Tierra, pues este riesgo si se da en la cultura blanca por el predominio de la razón con una sobrevaloración de lo técnico-científico y el pensamiento lógico-matemático y el interés por dominar la naturaleza (Horkheimer, 1969). Es el paso del mito al logos, el mundo ya no se explica por mitos, ni por la influencia de fuerzas mágicas o sobrenaturales, sino a través de explicaciones lógicas, cuya pretensión de validez se propone como universal, e implica entre otros aspectos sociales y políticos, la desmitificación religiosa (Habermas, 1989). De allí que las categorías de interés sean la identidad, el sí mismo, el mestizo.

La identidad se puede comprender desde el punto de vista ontológico o desde la perspectiva lógica en el caso de la cultura occidental; no así en las comunidades indígenas. Desde la ontología, la identidad implica que toda cosa es igual a sí misma; sin embargo, esta concepción de la identidad con frecuencia se entrecruza con una concepción lógica, o se le funde en ella, de manera que en ocasiones es difícil su deslinde para entender desde dónde se habla. En la perspectiva lógica, la identidad se explica como una ley, es una tautología que desde la lógica proposicional se expresa condicional o bicondicionalmente como "si p entonces p" o "p sí y sólo si p", así respectivamente.

Tajfel y Turner (1986) orientan sus investigaciones y teorías a la identidad social, previamente Tajfel (1981) define la identidad social como "aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia" (p. 292). La identidad social le permite al sujeto autodefinición en un contexto social. Es una perspectiva de la identidad que busca "superar la separación entre individuo y sociedad y descubrir algún modo de relacionar los

procesos psicológicos con los determinantes históricos, culturales, políticos y económicos de la conducta" (Turner, Hogg, Oakes, Reicher & Wetherell, 1987, p. 236).

En tanto que Martín-Baró (1990) manifiesta interés por el tema a través de los procesos de socialización, a través de ella, el individuo adquiere un mundo y desarrolla una identidad personal, social y cultural que le permite formar parte de una realidad objetiva, porque la identidad de cada sujeto está referida a un contexto objetivo concreto, a un mundo de relaciones sociales-culturales y un universo de símbolos, roles, valores y normas. La configuración de la identidad se afirma en las relaciones interpersonales, y se transforma históricamente, en el marco de los contextos sociales y culturales.

La búsqueda de identidad, su reconocimiento, la crisis de identidad y su pérdida constituyen temas de interés en las ciencias sociales y humanas (Aravena, 1995; Bello, 2002; Foerster, Gunderman y Vergara, 2005). La pregunta por ¿quién soy yo?, y ¿quiénes somos nosotros? se manifiesta con frecuencia individual y colectivamente. Son preguntas en presente y su respuesta remite a la historia de lo que significa ser indígena, ser blanco o mestizo y la manera cómo se dio este proceso, luego de la conquista española, un tiempo de opresión, de violación, de esclavitud y de exclusión por parte de los españoles hacia los indígenas, con lo que se generó un rasgamiento del tejido social de culturas ancestralmente establecidas, debido, entre otras cosas a la imposición de una cultura sobre la otra, establecen consecuencias como lo señala Bernardo (2000) "el mestizaje inicial fue rechazado como indeseable por las comunidades indígenas al igual por la Iglesia y el estado Español" (p. 39). Estos aspectos desde la perspectiva de la cultura occidental, es lo que configura la identidad de la cultura blanca en la cual se anclan en buena medida las identidades mestizas.

A diferencia de la identidad de la cultura blanca, el núcleo de su identidad indígena es la Tierra, que para los indígenas es un bien que no es susceptible de apropiación personal, precisamente por su naturaleza colectiva, del mismo modo que lo son los rituales, la espiritualidad, las formulas medicinales o representaciones artísticas (Torrecuadra, 2013). La Madre tierra es de profundidad cosmogónica, capaz de formar en el corazón del indígena una espiritualidad (León, 2016). La identidad es clave en la construcción y desarrollo de la persona, es lo que le permite pertenecer y permanecer en un territorio, por lo tanto hay muchos elementos que la configuran en lo personal, social y espiritual como se ha manifestado anteriormente.

Desde el punto de vista espiritual, cada comunidad indígena se relaciona con un conjunto

predeterminado de espíritus, asignados ancestralmente, también con un conjunto de plantas, de animales, e incluso minerales, cuyos dueños son los espíritus. Cada comunidad interactúa en un territorio en el cual nacen y del cual son responsables para mantener el orden del mundo que incluye la tierra y la naturaleza. Este cuidado se lleva a cabo entre otras prácticas, mediante los rituales como encuentro de voces, cantos, danzas; son aspectos que varían entre etnias.

Un elemento clave de la identidad, son los encuentros mágicos en los rituales, pues en lo ancestral, la magia es una experiencia vivenciada dentro de un contexto chamánico, y visionado por medio de determinados rituales. Es una experiencia que puede involucrar elementos místicos en la relación de “diálogo, aprendizaje, visión y sensación de una relación estrecha con Dios, Madre Tierra y otras deidades; son vivencias enraizadas en las creencias y cosmogonía de quienes la experimentan” (León, 2012, p. 356) resaltando como elemento importante lo transpersonal, lo espiritual. La totalidad que encierra el mito, por ejemplo, en la que la comunicación espiritual de un territorio con él, se comprende y se enseña el amor a la tierra y al sí mismo, creando una serie de creencias e identidad propia de cada hombre en lo personal, social y su dimensión tribal (León, 2012).

El ritual es importante porque da identidad, desde la cual da fuerza para afrontar las sombras del alma, también permite vivir e interiorizar el mito y todas las prácticas ancestrales que nos permite una profundidad simbólica, ontológica y física, que nos aportan conocimientos y saberes ancestrales como lo afirma León (2012, p. 355) “el ritual es la identidad que en algún momento fue arrebatada y juzgada, es el acto de recuperación del conocimiento sagrado desplegado como sendero necesario y maestro de sabiduría”

Siguiendo en el marco de lo que es el mito, esta palabra en griego se escribe *mythos* que significa “relatos” “palabra” y se entiende también por una narración de historia sobrenatural. Para los indígenas esto es diferente, citando León (2016, p. 166) “el mito no se trata de recitar las historias y las leyendas, y recrear solo pautas de la identidad, es una búsqueda más profunda, para el abuelo sabedor indígena es el valor de permitir en “MI” lo total, de allí MI—TO... el sí mismo de la identidad es el sí al MITO”. Comprender que el sí mismo indígena puede configurar la identidad del mestizo, profundizando el mito, leyendas, rituales es aceptarse como blancos y como indígenas e ir profundizando en “MI”, lo total es acercarse al mito.

Así, por ejemplo, Tigua es una nominación que define la identidad, el sí mismo y la cosmovisión de cinco comunidades indígenas, fundada en 1966, ubicada al occidente del

Cotopaxi y que emergió de las luchas con los hacendados. Su cosmovisión se basa en la relación entre los elementos constitutivos de la Madre Tierra, incluido el ser humano que le pertenece a la tierra, pero no la domina. Su arte, permite comprender la cosmovisión de la naturaleza y el hombre en ella. Con el color y la forma representan las labores agrícolas, artesanales, las fiestas, los levantamientos indígenas y los rituales para reconocer a la Pachamama o Madre Tierra desde el mito de origen, por ser ella quien llama a cada uno para estar en ella y con ella.

En los antecedentes empíricos se encontraron estudios como el de León (2012) que en su libro *Chamanismo ancestral indígena, en el encuentro del sí mismo*, permite identificar temáticas de identidad, mestizo, indígena y cómo estos temas aportan a la investigación de cómo el sí mismo indígena ayuda a construir la identidad del mestizo.

Se encontró en la bibliografía consultada autores como Paolo (2010), López (2013) y Boccara (2002) que en sus investigaciones hacen referencia a la categoría de mestizo, la cual se remonta a la época de la Colonia y está relacionada con las categorías de indio, blanco y criollo. Los indios son personas, originarios de una cultura auténtica, hasta que la aculturación barre con ellos. Los criollos, son personas ajenas del territorio que tienen en sus ancestros algún emigrante o una familia europea. Los blancos son europeos, la mayoría son españoles, y finalmente, los mestizos son personas problemáticas, en algunos casos, hijos de extranjero pobre y de indio desculturizado, que olvidan su lengua y por tanto no pueden transmitir su cultura. (Ayala, 2007). Según Chamorro (2002, p. 19) “el origen mestizo se considera no étnico” es entonces un problema, como también lo menciona Bernardo (2000) en su libro *¿Mestizo yo?*

Se identificó que la categoría mestizo ha tenido modificación a lo largo de la historia por ejemplo hibridación, sincretismo, mélange, creolización o colono, como en el caso del amazonas. También se encontró que el mestizo se ha desarrollado de una manera más positiva e incluyente con sus propias características en lo social, lo cultural y lo político, aspectos en los que el mestizo muestra mayor apertura a la modernidad y la democracia en países como Bolivia, Perú y Ecuador, que entre otras cosas consideran esta denominación como una forma de escapatoria (Molina y Albó, 2006; Zermeño-Padilla, 2012), y en México y Brasil lo que hace pensar que la categoría del mestizo es propia de cada país (Wade, 2003).

Como dispositivo conceptual el mestizo hace parte de una raza y a la vez, se relaciona en claves de tiempos, memoria e historia, contextos en los que se configuran subjetividades, relaciones sociales con entramados intersubjetivos compartidos y en ocasiones contrapuestos.

Como resultado de estos encuentros y desencuentros se generan tensiones sociales, políticas y culturales; en consecuencia, es importante repensarse la idea como lo menciona Wade (2003, p. 277) “ser mestizo o producto de un proceso de mezcla tiene tanto arraigo en las poblaciones e imaginarios de las naciones latinoamericanas es necesario ir más allá de la idea del mestizaje como un proceso de exclusión disfrazada”.

Entonces, el mestizo se camufla muy bien cultural y físicamente a través del blanqueamiento, pero no se menciona lo indio como fuerza de identidad, desde lo que se pueden ver algunos vacíos con respecto a la importancia de la identidad y del reconocimiento de los ancestros indígenas, de sus prácticas y saberes configuradoras del Ser indígena.

En la actualidad el mestizo y la identidad son diferentes a lo que eran en la época de la Colonia, ya que cambia su significado. Según escritos antropológicos de Gros (2012) el mestizo se relaciona con el área geográfica, por ejemplo, en la amazonia utilizan el término indio y colono, para designar si es blanco o no lo es. Este sentido de identidad se manifiesta como relaciones de poder de grupos sociales, en el sentido de que los términos indios, colono, blanco y no blanco se utilizan para ubicar la gente local dentro de posiciones particulares en la jerarquía del poder socioeconómico en la región (Chávez, 2002).

Cabe decir, que para Estados Unidos es importante tener la imagen de los indígenas para avanzar en la construcción de la identidad (Cadena 2005, p. 1) “la cual revela alternativas subordinadas para las posiciones subjetivas de los mestizos, incluyendo formas de indigenidad”, se reconoce entonces, que sí hay una inclusión de identidades, sin embargo, los saberes cosmogónicos, ritual y mito en relación con el sí mismo indígena, se toman de manera superficial.

Se encuentra otra dimensión relacionado con la ubicación social, un estatus diferente a las características biológicas y culturales. Las tensiones entre éstas fueron utilizadas políticamente para purificar la raza, teniendo en cuenta que estas políticas eran diferentes para cada nación. Los mestizos podían tener mayor movilidad en un territorio a diferencia de los indígenas, pero esto no quería decir que fueran superiores a los aborígenes en la Colonia. Es desde esta época y luego con el surgimiento de la ilustración que se cuestiona la superioridad del mestizo sobre la del indígena. (Cadena, 2005, p. 61).

Wade (2003), Gros (2012), García (1990) y Bernardo (2000) trazan una línea muy cercana en las temáticas de estado, nación, política, identidad, pueblos indígenas, indigenismo y cultura,

tomados desde una mirada antropológica, sociológica, histórica y psicológica. En Colombia, con los escritos de León (2012), que abordan los temas de identidad y espiritualidad indígena, aportan al bienestar a través de la toma de yagé y las prácticas de rituales ancestrales, en cuanto permiten el encuentro consigo mismo, con la propia historia, con los temores. Igualmente, hace relevancia a una urgencia de conciencia que busque estimular al individuo a identificarse con la totalidad, del sí mismo transpersonal, con la ayuda del saber indígena.

Por otro lado, Wilber (1994) señala que la identidad de una persona no constituye un proceso causal. El funcionamiento combinado de los tres siguientes rasgos determina que la identidad esté activada en un momento determinado. El primer factor es la situación física y social en la que la persona inicia su adaptación a las normas y reglas sociales; la segunda corresponde a las expectativas comunicadas por los demás frente a las cuales los individuos responden y, por último, la estructura de la persona, es decir su personalidad se manifiesta. Así, la identidad permite ver el afuera con sus diferencias y virtudes.

La filósofa Hannah Arendt (1995) en su libro *De la historia a la acción*, el psicólogo Wilber (1994) y el sociólogo Bauman (2007), concuerdan en la idea de que la identidad está relacionada con la acción, que contiene una historia y se expresa no solo en lo que ha sido, o también en lo posible, no es casual, ya que se observa un sí mismo, que se reconoce en la propia historia. Es entonces, que en esta investigación se propone un sujeto reflexivo, a nivel individual y colectivo, que tome el pensamiento mestizo en algo nuevo con vigencia en lo presente. En este sentido, es claro que el actuar se refiere a crear algo juntos, desplegando las características de lo que se es en el actuar y desde la propia identidad, como expresa Quintana (2010).

Por otra parte, desde la perspectiva de Amartya Sen (2000) la indiferencia hacia la identidad, está influenciada por lo económico, porque las diferentes ideas entre seres iguales están en una desigualdad por los recursos, oportunidades y capacidades, para poder aprovechar mejor la educación y salud, aspecto que en cierta medida se relaciona con el tema de lo mestizo y su identidad política. En la actualidad ser mestizo facilita el acceso a los derechos básicos, que al compararlo con el mestizo de la Colonia tenía dificultad, por no pertenecer a un lugar debido a su condición de mestizaje. Esta relación también se establece con los indígenas, ya que los mestizos tienen mayor posibilidad de atención a los servicios básicos, que las comunidades, muy a pesar de las luchas y logros en materia de estos servicios.

La revisión de investigaciones, evidenció dificultad para encontrar documentos que

hablaran de la importancia indígena en la construcción de la identidad del mestizo. Sí se mencionan categorías de mestizaje desde su nacimiento colonial, su identidad política y su evolución a través de la historia, se muestra que el mestizo si pertenece a dos culturas de origen: indio y blanco, señalando todo el proceso de exclusión del mestizo, y del indígena por parte de la cultura blanca y es allí donde posiblemente hay quebramiento de la identidad del mestizo debido a esta exclusión que vivió en la Colonia, no solo del blanco, sino del indígena. Actualmente aún sigue habiendo exclusión del blanco hacia el indígena. El mestizo, busca fortalecer su identidad con la cultura indígena, en una tensión en el sentido de buscar un lugar de pertenencia propio, con necesidad de fortalecer su origen y su identidad y no necesariamente lo encuentra, pese a que hay respuestas solidas en la cultura indígena, debido a que en esta se halla un mito de origen claro (León, 2016).

### **Referente teórico**

A continuación se muestra paisajes de este caminar investigativo, que permite ver las diferentes revisiones de fuentes bibliográficas relacionadas con los temas. Ideas y conceptos pertinentes que para esta senda los paisajes son de identidad, mestizo y sí mismo. Con el fin de construir elementos teóricos y un sistema argumentativo bajo referentes sociológicas, psicológicos, históricos y antropológicos.

### **Identidad**

#### **El peligro del mestizo “la homogeneidad”**

Para reflexionar teóricamente sobre el tema, se asume la postura de Arendt (1993) sobre la identidad, ya que para ella la identidad nace de la idea del reconocimiento. La identidad está sujeta a una deliberación y la acción conjunta, esto es para Arendt importante ya que aceptar y respetar lo plural, la mezcla, permite la dignidad humana. Este planteamiento, da para pensar que el peligro del mestizo es entenderlo o verlo como homogéneo, ya que se perdería el mito de origen que es heredado del linaje indígena. Si, se ve al mestizo como homogéneo podría existir el riesgo de que éste se halle en un vacío existencial, ya que no sería tomado como un ser humano que trae consigo una historia y una cultura que da cuenta de la fuerza que tiene también ser perteneciente a una cultura milenaria que está en disposición de aportar al otro y en consecuencia a la sociedad (Quintana, 2010).

Arendt (1993) menciona que la identidad se crea en la experiencia compartida en las relaciones con los otros, en lugares donde esté inmerso lo político que lo llamaría “en medio de” esto depende del reconocimiento de la persona del actuar entre los seres humanos (p. 175). Entonces es importante mencionar que la identidad está relacionada con la dignidad humana, con permitir ser totales con lo natural, y de esta forma se es digno con la tierra, con la vida y con el otro. La autora entiende la identidad como la posibilidad de aparecer ante otros y que exista el reconocimiento por estos como “Quienes”. Resaltando las particularidades y las deferencias que caracteriza a un ser irrepitable, donde la identidad se nota en el diálogo y en su comportamiento. (Arendt, 1993, p. 181). Vivir y actuar significa “ser presos de un impulso a la auto-representación” (Arendt, 1986, p. 101).

Además cuando el ser humano se relaciona con el otro inconscientemente o conscientemente busca ser reconocido, aceptado, visto y escuchado. También es autónomo de escoger sus relaciones y la forma en cómo se comunica. Por lo tanto, no son identidades fijas sino que se construyen y evolucionan en estas continuas relaciones con el otro. Es decir que, sin poder aparecer ante los otros en espacios de decisiones, el ser humano queda invisibilizado, sin poder presentar su exclusividad, la propia individualidad y mostrarse como “quienes” (Arendt, 1993).

De acuerdo con lo anterior, es importante que los seres humanos se reconozcan como frágiles, Butler (2006) ya que esta condición lo hace ser humano y además le da un contexto para figurar en la vida. De igual forma el hecho de un quien sobre un qué, que muestra ya unas cualidades (Arendt, 1993). De manera que la experiencia compartida, crea una identidad que quiere, tener un propósito quieren estar juntos para una plena identificación de sí mismo. Y dejar a un lado el mestizaje que no muestran sus propios rostros de mezcla, sino al contrario un blanqueamiento colonizado, homogenizado que lo aleja más de su parte indígena, negra o criolla, de una dignidad humana y que no es más que apariencia vacía y robótica diría Arendt,(1978 ).

Del mismo modo Bernardo (2000) describe cómo los mestizos de la Colonia se identificaban por desaparecer en su territorio mostrando o dejando ver su cualidad y su ser en su manera de verse frente al mundo. Entonces resulta que el mutuo reconocimiento permite ver al otro como un QUIEN lleno de cualidades, formas y virtudes lo que lo convierte en único y especial y no simplemente como un QUE, algo que es útil, funcional o que sirve para algo (Honneth, 1992).

Si bien el mutuo reconocimiento logra una cercanía, no prohíbe al otro, al contrario, permite la disposición para comprenderse en un respeto recíproco. De ahí que el mutuo reconocimiento según Arendt (1993) permite el acercamiento al sí mismo, en este caso al sí mismo indígena, en un espacio de respeto en donde verlo como un quien permite acercarse al sí mismo indígena para la construcción de un “quién”, de manera semejante sucede con la condición del mestizo, quien está procurando construir un quien ante los otros.

Por ende, este “quién” puede ser un mestizo que obedece, que a lo mejor sin voz ni voto. Una identidad mestiza que decide blanquearse para acercarse a los blancos, solamente con funciones automáticas, un paria diría Arendt (2005) que más que un término de exclusión, desprecio y deslegitimación, es el peligro de una homogeneidad de la humanidad pertenecer, pero sin “ser”. Políticamente es negar los derechos ciudadanos y las subjetividades del ser otro diferente a lo homogéneo; de allí la importancia de pensar la diferencia como una manera de Ser y estar en el mundo (Arendt, 1993).

El reconocimiento se muestra en palabras y actos en un quién con otros. En este sentido, “el discurso y la acción pasa a un primer plano cuando las personas están unas con otros, no para o en contra, si no en el puro estar juntos” (Arendt, 1993, p. 180), esto lleva a pensar qué es “estar juntos”. Así, la condición de mestizos permite entenderse como pluralidad y totalidad de una singularidad. Entonces discurso y acción se construye en adjetivos plurales ya que se necesita el mundo para compartirlo, para coexistir en él y reconocer la existencia propia y la de los otros, para comprender que la pluralidad construye la identidad del mestizo como única y singular.

Por esta razón cuando al ser humano se le niega la pertenencia, se le quita la posibilidad de identificarse con el otro en la acción, en el discurso y de actuar, de ser reconocido en su singularidad. Por lo tanto, es importante que el mestizo en la relación con su linaje indígena encuentre la singularidad en la relación con el otro, donde puede sentirse perteneciente a un lugar, sentirse con derecho a tener el derecho de volver a una cultura que en algún momento se le fue negada (Quintana, 2010).

Toda experiencia del individuo tiene una relación social, ya que toca experiencias en el otro con lo social y esto da elementos para percibirlo en un espacio y tiempo, tiempo que es subjetivo en la cual se encuentra niveles de conciencia interior, despertando o caracterizando experiencias que se transforma en una ahora reciente, logrando que otras personas lo vean y a vez se puede compartir evidenciándose por medio de las prácticas cotidianas. Así, los mestizos con las

vivencias de los rituales indígenas logran unir elementos propios de esta cultura para su formar y alimentar su estructura personal (Berger y Luckmann, 2008).

Desde la perspectiva de la sociología, para Bauman (2005, p. 49) “la idea de identidad nació de la crisis de pertenencia y del esfuerzo que desencadenó para salvar el abismo existente entre el “debería” y el “es””. Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que el mestizo ha tenido una crisis de pertenencia a una cultura sólida, a un lugar y a un rechazo, que en el tiempo de la Colonia era dado por las dos culturas de donde proviene. Entonces el acercamiento que ha venido teniendo el mestizo interesado en alimentarse de la cultura indígena, es simplemente sentirse perteneciente a un origen. De esta crisis va construyendo su propia identidad la cual no es indígena, ni tampoco blanca, es híbrida.

La identidad tiene que ver con la historia de vida, es decir, con el Ser y lo vivido dentro de un contexto del mundo que es objetivo y subjetivo en un tiempo particular, pero también es la construcción de un sí mismo que se entrecruza entre lo individual y lo colectivo (León, 2012).

Desde la perspectiva del mestizo, no hay un solo nosotros, hay el de la comunidad indígena y el de los mestizos, cuando consolidan un grupo o el de los blancos; aparentemente no son excluyentes, sino superpuestos en la unicidad de la persona. Sin embargo, como cualquier otra identidad, los mestizos en tanto individuos, los grupos y las culturas tienen conflictos de identidad, ya sea que se hable del nosotros en términos de la identidad indígena, ya se hable del nosotros mestizo o del nosotros mestizo en el mundo de los blancos. La identidad individual diferencia la singularidad de otras, así como la identidad colectiva es común a sus integrantes, pero a la vez se diferencia de la de otras colectividades. Así, en las comunidades indígenas se da relevancia plena al «nosotros indígenas» de allí las tensiones o los antagonismos entre éste «nosotros» y las identidades mestizas (Riveros, 1998).

La o las identidades se configuran a través de procesos de identificación que el sujeto hace en las interacciones con los otros significativos para el sujeto (Mead, 1991) y con el mundo en el que se encuentra. Configurar una identidad es establecer un eje central en torno al sí mismo (; Mead, 1999). Es decir que más allá de los procesos evolutivos y de desarrollo, de los aprendizajes académicos, de los saberes propios que se aprehenden, se estructura un yo relativamente unificado que le permite asumir un self o sí mismo, unas identidades históricas, sociales, culturales que le permiten ser y estar en el mundo (Martín-Baró, 1990).

Las identidades a su vez contribuyen en la constitución de la singularidad de cada ser humano como un sí mismo y un yo sin otro igual e irrepetible; en términos de Lévinas (2012) es otro distinto a los demás y en términos de Arendt (1993) un yo biográfico que es parte de la pluralidad y la diversidad humana. Una singularidad con necesidades, motivaciones e intereses que puede compartir con otros que le son comunes y a la vez diferentes. Consolidando las identidades orientadas hacia la coherencia interna, de autoreconocimiento como un yo que tiene raíces indígenas y blancas o mestizas, como una identidad híbrida, para el caso de este estudio.

Cuando la coherencia interna no se logra, se genera en el sujeto un dilema existencial que en el caso del mestizo se traduce como un “no se puede no ser indígena y no se puede no ser blanco”, un sentimiento de carencia, de ausencia o de fractura, carente de continuidad y de unidad (Erikson, 1968).

## **Mestizo**

### **Lo que somos**

En este trabajo se pretende hablar de las relaciones del mestizo con su parte indígena. Hoy en día el indígena aparece en todo, como lo afirma Aristizábal (2000) en su escrito *Diversidad étnica “el indio aparece como una realidad simple pero nunca relevante”*. El ser indio o no indio viene en la Colonia, desde las mismas leyes de los resguardos a partir de la cual se les da a los indígenas un territorio no cultivable, y de una forma excluyente. Sólo hasta 1991, en la Constitución Política colombiana, en el artículo 7°, se reconoce y protege las diversidades étnicas y culturales de la nación (Asamblea Nacional Constituyente Colombiana, 1991).

En relación con este tema, Bernardo (2000) muestra que el mestizo era una anomalía en la historia de la Colonia, junto a la población negra. Los indígenas fueron grupos raciales, pero a diferencia de ellos el mestizo no tenía un espacio legítimo, ni en el ordenamiento territorial, ni en la legislación española, tanto así que en un momento los mestizos tenían la fuerza invisible de poder caminar el territorio nacional de la época y no dejar rastro alguno.

El mestizaje en los tiempos de la Colonia amenazó la supervivencia de los indígenas, de sus sociedades y su exclusión los marginalizó, la iglesia de la época también planteó sus opiniones como lo describe Mario Bernardo citando al Agustiniense Fray Juan Vásquez (2000, p. 37). “no cuidando de los partos de sus delitos, quedan los mestizos solos al cuidado de las madres y como

estas son como ignorantes indias, incapaces de dar a los indios la doctrina”, entonces los mestizos sí tiene sangre india y blanca.

Los mestizos se blanquean para acercarse a los blancos, la convivencia y la cotidianidad con los sectores de los blancos pobres, esto lo hace más fácil para tener ascenso y además, como lo menciona Fabregat (1998, p. 47) en su libro *El mestizaje en Iberoamérica* las elites buscaron desde siempre impedir el ascenso de etnias americanas. Entonces esto hace que los mestizos se separen de su parte indígena, de su etnia que también hace referencia a gente.

Así mismo, es advenedizo, en términos de negar lo dado. Al respecto dice Arendt (2005, p. 12) “renunciar a las fibras que lo constituye con el fin de ser reconocido y poder reconocerse y así poder desarrollar una variación de lo propio y no una cancelación”. Lo que permite pensar posiblemente que el acercamiento al sí mismo indígena permite sanar, encontrar su unidad que ayude a desarrollar la identidad del mestizo.

El mestizo no es solamente el resultado de dos culturas, sino que es importante verlo también con el componente espiritual, no tomado desde la religión sino desde su mito de origen, con experiencias subjetivas, que también argumenta un saber para la interpretación de su mestizaje. Entonces es importante que el mestizo encuentre su totalidad, su integridad, para que de fuerza a lazos sociales propios y así pueda ser compartidos con otros.

### **Sí mismo**

Para esta categoría se toma el sí mismo, desde una mirada de la psicología transpersonal, puesto que hablar de un sí mismo indígena, sin abordar la dimensión de lo espiritual, quedaría corta, ya que lo espiritual en el indígena está dado desde el principio de los tiempos.

El sí mismo, tiene que ver con una visión cosmogónica que tiene que ver con el origen desde lo mítico, la espiritualidad, la naturaleza y el vínculo del ser con la madre *physis*, como unidad, como una gran sociedad planetaria, incluidos los seres humanos. Se trata de una visión diferente a la de la modernidad que desde el antropocentrismo o nuevo humanismo, ve al ser humano por superior a todo lo que existe en la naturaleza y superior incluso a la naturaleza misma, producto del predominio de la razón que lo lleva a suponer que puede dominarla y someterla a su voluntad (Habermas, 1982). Esta cosmogonía además de la unión entre el todo y la parte, se complementa con una comunicación entre los seres o espíritus de la naturaleza y los seres humanos. La importancia de la identidad y el sí mismo indígena no está en el color de la

piel, sino en la cosmovisión desde su corazón. Así lo refiere el abuelo Fernando Castillo (2009) en el círculo de palabra de mayores:

“Muchos animales y plantas son mucho...y más que recursos que sirven al hombre para satisfacer sus necesidades, son gente, son parte de los seres con quien tenemos que convivir en armonía. ¿Quién dijo que el hombre era el jefe?, el mismo hombre, y se lo creyó”

A partir de los resultados de la investigación llevada a cabo por León (2012) la sabiduría, las costumbres, los saberes ancestrales y la identidad de los ancestros, se fundamenta en seis categorías necesarias que son en sí mismas vivenciales en la comunidad: el chamanismo, el ritual, la magia, el ego, el miedo y el sí mismo y es a través de la palabra y la compañía que los abuelos, taitas o mamos quienes orientan a los demás indígenas y a los mestizos que buscan sus raíces. Sus principales medios son el trasnocho y la narrativa para encontrar el camino, comprender cómo cada uno a su manera es puesto en el universo y por Madre Tierra en ese camino, solo desde allí se puede resignificar lo más profundo de la identidad y del sí mismo, porque es la Madre Tierra la que llama al lecho para despertar, es decir para encontrar el sí mismo y la identidad indígena.

Ser llamado por Madre Tierra desde el punto de vista de la psique humana, es sentir la necesidad de reconciliarse con la fuerza femenina, emerge desde este llamado el camino de la búsqueda subjetiva esencial desde lo chamánico, desde el saber ancestral. Es por medio del chamanismo que se puede llegar a lo más alto de la espiritualidad y posibilita el equilibrio entre el mundo interior, constituido por el pensamiento, alma y fe y el mundo exterior dado por el cuerpo, tiempo y espacio, además permite reconocerse como seres completos y da paso a la sanación. Como el camino al sí mismo es un objetivo en la vida del ser humano, se requiere del trabajo físico y espiritual.

En palabras de León (2012, p.118): “El sí mismo o individualización es intangible y se manifiesta en el hombre a manera de fuerza interna que solo el podrá manejar, conocer y sentir; es el primer paso para un camino espiritual”. El autor plantea, que en el interior de la persona mestiza se encuentra la fuerza que permite aceptarse como indígena y blanco, ya que el sí mismo en rituales indígenas se acerca al mito donde este no es recitar historias, el sí mismo indígena es el encuentro del mito. Esto permite encontrar lo consciente y lo inconsciente del hombre, porque el ser trasciende y atraviesa el alma, tocando, uniendo e integrando el mestizaje. Al respecto León (2012, p. 122) afirma “hoy día en la búsqueda incesante de lo espiritual, que no es otra cosa que

la búsqueda incesante de nuestro propio rostro desconocido”, de tal manera que el desconcierto y el vacío existencial de nuestra identidad puede estar relacionada a nuestras orígenes.

Entonces el sí mismo lleva a mirar la integridad del blanco y de lo indígena porque es un proceso interior de niveles transpersonales, en el cual el consciente e inconsciente son complementarios en la construcción de una identidad que incluye al sí mismo entendiéndolo como una totalidad (Jung, 1972).

Aquí se encuentran varios sabios que han trabajado el desarrollo personal como Buda, quien muestra por medio de su sabiduría, las enseñanzas de ser consciente del tiempo, espacio, territorio y cuerpo a través de la meditación profunda. El significado de conocerse a sí mismo y hacer conciencia de esos ancestros indígenas muiscas también utiliza algunos elementos semejantes. Lugares sagrados, rituales, círculos de la palabra como para mencionar algunos (León, 2012)

A partir de los referentes teóricos anteriormente mencionados se hace evidente que es importante construir y desarrollar una identidad basada en culturas que conserve su mitología, sus costumbres y permitan al ser humano sentirse perteneciente a un lugar, en la cual logre trabajar las distintas dimensiones de la persona, como es la relación de lo individual con lo social en una constante reciprocidad, en la que se logra experimentar la parte psicológica, en una constante construcción de tejido social, sin dejar de lado la vivencia espiritual.

Entendiendo lo espiritual en las comunidades indígenas como la posibilidad de expandir la conciencia por medio de los rituales la cual consta de actividades guiadas por el chamán, que utiliza herramientas de transcendencia, como plantas sagradas, la danza, la música, el círculo de palabra, la reflexión introspectiva, que son encuentros entre individual y lo comunitario. León (2012, p. 354) “lo que allí se trata es del mundo de lo privado y subjetivo en lo que se dispone la persona para trabajar sus dos mundos: el interior y el exterior guiado por el chamán”, que involucran una comunicación entre deidades invisibles, que provoca emociones intensas como es la tristeza, alegría, tranquilidad, ira entre otras. Estas experiencias mágicas son elementos vitales para los pueblos indígenas (León 2012, p 355).

## **Metodología**

### **Enfoque y método de investigación**

La investigación tiene por objetivo comprender las prácticas de cómo el sí mismo indígena permite desarrollar la identidad del mestizo en el grupo de investigación Tiguaia en Bogotá, esto implica el intercambio de saberes entre la cultura indígena y la cultura occidental desde la vivencia del mestizo específicamente en rituales indígenas. En coherencia con este objetivo la mirada epistemológica de esta investigación está guiada por el enfoque Histórico-Hermenéutico, por el interés de generar posibilidades reales y concretas de comprensión de la identidad del mestizo, consciente en el nivel personal, intrapersonal y sociales. El método seguido para llevar a cabo el estudio fueron las narrativas desde la perspectiva de Jean Clandinin y Jerry Rosiek (2007).

### **Participantes**

Para el desarrollo de la investigación se contó con la participación voluntaria de 6 personas adultas pertenecientes al grupo Tiguaia en Bogotá, cuyo nombre representa a través de la música el camino de comunicación con la Madre Tierra; en otros términos, es un canto a la Madre Tierra. El grupo es de origen mestizo, estudiantes, profesionales que están inmersos en las vivencias culturales de los indígenas y sus manifestaciones cosmogónicas, con edades comprendidas entre los 23 y 45 años, tres hombres y tres mujeres. Los cuales narraran las experiencias de las prácticas tradicionales de la cultura indígena muisca y a partir de allí configuran la construcción de cómo el sí mismo indígena construye la identidad del mestizo.

### **Técnica e instrumento**

Para esta investigación se utilizó la observación participante, junto con la conversación como técnica para obtener las narrativas de los participantes durante el traspaso, con el propósito de reconstruir las experiencias de los participantes dando significados a lo vivido como elemento fundamental para la resignificación de la identidad y el sí mismo a través del ritual y el círculo de la palabra.

## **Procedimiento**

Se realizaron 3 trasnochos con una duración de 8 horas cada uno, que consisten en compartir diálogos de construcción de conocimiento desde la cosmovisión de la cultura Muisca, transmitiendo sus principios de vida y los mensajes heredados de generación en generación dentro de la maloca o templo sagrado para esta cultura. En este contexto se llevaron a cabo las conversaciones y reflexiones en torno a la construcción de la identidad del mestizo a partir de la cosmogonía indígena muisca. Las narrativas fueron tomadas desde las experiencias vividas por los participantes que se consideran mestizas, a través del ritual del trasnocho realizado por un mayor Muisca.

De esta manera se recogieron los datos que posteriormente fueron clasificados y analizados teniendo en cuenta las categorías deductivas: identidad, mestizo y sí mismo, por medio de una matriz de textualizada interna.

## **Resultados**

Los caminos fueron de noches de luna llena, pensamiento bonito, escuchando con atención las palabras dulces de los abuelos indígenas, siempre frente al fuego, calentando el ritual. Recordando estos caminos y las intenciones metodológicas de esta investigación permite analizar y comprender las prácticas del sí mismo indígena, que posibilitan desarrollar la identidad del mestizo en las siguientes categorías:

### **Mestizo**

“El abuelo desde el inicio te hace sentir indígena sin importar si soy blanco o mis ojos son claros siempre menciona la mezcla, la historia de nuestros pueblos colombianos” (persona mestiza M.A) en coherencia con lo anterior el mestizaje no está determinado por rasgos físicos, como color de piel, color de ojos, entre otros, el mestizaje es hacer parte de un origen híbrido una mezcla que se construye con la historia de territorios que hace que se encuentren los mitos y leyendas para la configuración de una identidad mestiza, que reconoce sus orígenes como importantes para la vida y la humanidad.

Los resultados indicaron así mismo que ser mestizo comparte una identidad híbrida y que el ritual es una herramienta importante que instauro el mito a la identidad del mestizo debido a que el mito en las vivencias de los participantes es igual a la relación de la persona con la naturaleza y

lo espiritual, teniendo en cuenta que para las culturas indígenas la naturaleza y la espiritualidad hace parte de su cosmovisión y es fundamental para su identidad.

“Los mestizos tenemos muchas cosas de aquí y de allá y en nuestra sangre llevamos un legado pero esto solo lo valoras cuando reconoces los dos, lo indio y lo blanco es la reconciliación de todo ese peso que nos colocaron en la conquista”(persona mestiza R.G) teniendo en cuenta el párrafo anterior y el análisis del participante, se logra evidenciar en los resultados que internamente el mestizo sufre una tensión entre lo blanco y lo indígena esto solo es resuelto logrando una aceptación y reconciliación entre lo híbrido.

De hecho el mestizo que así lo quiere, se acerca a la comunidad indígena para encontrar sus raíces, reconocerse a sí mismo y su linaje indígena para reconciliarse con su mito de origen, es decir con su historia, no para ser reconocido por la comunidad, sino para sanarse en su sí mismo y en la identidad como una totalidad con la Madre Tierra.

Una de las tensiones que se logró ver en los análisis de las narrativas, es cuando el mestizo recuerda que hace parte de un linaje blanco, que en los tiempos de la conquista, hizo daño a pueblos indígenas con violaciones y muertes, en todo sentido, tanto físicamente como culturalmente, esto hace que el mestizo sienta vergüenza de sus ancestros blancos. Y por lo tanto inconscientemente busca con su linaje indígena una reconciliación al volver a la cosmogonía y cosmovisión de la cultura muisca y a partir de ella reconfigurar su identidad buscando fortalecimiento existencial y de alguna manera salvaguardar los mitos y tradiciones indígenas.

Acercarse al linaje indígena y compartir sus rituales permitió al mestizo en los trasnochos descubrir que es un ritual en la cual la persona puede realizar procesos intrapersonales de conocerse a sí mismo como lo señala la persona mestiza D.M en su narrativa “Anoche fue la oportunidad de entenderme y encontrarme, si yo me entiendo y me descubro en el ritual sentado con el abuelo, sentado con los espíritus eso me ayuda en mi sentido de vida”.

## **Identidad**

Como resultado de la investigación, los participantes durante los trasnochos comprendieron que la identidad también se configura de acuerdo con el territorio. El territorio encierra un pasado histórico, una memoria importante en la que se rescatan apellidos, lugares, plantas y nombres de pueblos que son únicos en cada lugar, aportando a una identidad propia como se evidencia en el siguiente fragmento de una narrativa “y el abuelo le hizo otra pregunta

¿Y sus padres de donde son? Él respondió mi mamá es de Bogotá y mi padre es de Boyacá”, y finalmente el abuelo le hace una última pregunta ¿y sus abuelos de donde son? El compañero finalmente responde los dos son de Cundinamarca. Entonces el abuelo con una sonrisa en su rostro le dijo, entonces usted es muisca”.

Cada territorio tiene su planta que lo identifica, Tabaco meseta cundiboyacense, planta yaje encontrada en Putumayo y alto Amazonas, yopo en la región Orinoquía para mencionar algunas. Estas plantas son compartidas en rituales que para esta investigación es el trasnocho y por la cultura con la que se trabajó (muisca) correspondería la planta del tabaco. Es decir, posiblemente la planta ayuda configurar la identidad del mestizo durante el ritual, sirve como puente para el mestizo y para despertar su sí mismo indígena ya que permite crear símbolos que posibilitan el encuentro con las historias recordando y viviendo el mito. Así, la fuerza de linaje surge pero no para ser indígenas o blancos, es más una integridad de lo propio rescatando el valor de la identidad mestiza colombiana.

Reconocer un linaje ancestral indígena hace parte de un mestizo, y el encontrar el origen de este permite construir la identidad que ayuda a encontrar lo especial de ser un mestizo histórico que posibilita una continuidad de un legado ancestral como lo señala la persona mestiza A.C “El domingo por la noche me remitió a lo mágico de nuestra historia, de nuestros ancestros, hemos olvidado en realidad de dónde venimos, encontrarnos porque somos dos mundos”. Entonces los ancestros indígenas aportan directamente a la identidad mestiza de los que quieran aceptarla ya que aportaría la riqueza del mito en la identidad.

### **Sí Mismo**

Para los mestizos participantes en la investigación, el sí mismo es total contempla lo indígena y lo blanco, es decir la comprensión del sí mismo ayuda a encontrar la tranquilidad que permite aceptar e integrar los linajes mezclados en sus orígenes, encontrando la totalidad como blancos e indígenas, sin necesidad de ser indígenas puros ni blancos puros. “El mito es el origen de la vida y cuando se pierde, considera que ha perdido parte de su identidad” (participante R.G). Por tal razón el mito permite encontrar el sí mismo indígena que configura el mestizo.

Los rituales indígenas llevan a los participantes a revivir y reencontrar los aprendizajes de su linaje indígena haciéndolos sentir pertenecientes a un legado histórico donde pueden encontrar elementos, sentidos y significados que configuran y alimentan su identidad. Es decir, les permite

un encuentro con su sí mismo su Self. Y saber que este ser se puede unir al todo, con la naturaleza, con el linaje blanco, con lo que lo rodea. Permite tener más claro de dónde viene para así saber para donde se va, como se muestra en el siguiente fragmento de una narrativa “Yo aquí aprendo hacer parte del todo, es como si el recuerdo del pasado alimentara y diera fuerza para estar aquí sentados entre ellos”.

El trasnocho, es el encuentro con el sí mismo propio y del otro, con humildad se desnuda el corazón para expresar por medio de la palabra pensamientos y sentimientos, porque la palabra construye la realidad, cura, reconcilia, sana y guía por el camino hacia el Ser creador, Dios. La palabra es el puente entre el mundo de lo humano y el de lo divino. En el encuentro se accede al camino del sí mismo, porque el que acompaña también es reflejo de uno mismo. Es la disposición y el equilibrio entre lo físico y lo espiritual lo que posibilita aprender por sí mismo y para la vida todo lo que el mundo ancestral encierra.

Es en este espacio que el mestizo logra encontrar respuestas sobre su identidad y su existencia en el mundo, creando sentido de pertenencia y de respeto hacia la cultura, su ser y la tierra. Se afianza la conexión del mestizo con su linaje indígena y la importancia de la relación del ser humano con la tierra y realizar interpretaciones y reflexiones propias de la cosmogonía indígena, como es la triangulación de relación entre la cultura y sus prácticas con el ser humano visto desde lo espiritual y la tierra.

Del sí mismo indígena, comprendiéndolo como la cosmovisión, cosmogonía, sus rituales y plantas sagradas, el mestizo logra ver allí una fuente de conocimiento y claridad, que puede configurar su identidad, consciente que no es indígena puro, pero que el hecho de tener linaje indígena lo hace merecedor de acceder a este conocimiento que posibilita un camino que alimenta su identidad, y que de alguna manera su linaje blanco no permite este camino, sin embargo posibilita al mestizo tener una danza identitaria entre las dos culturas, formas como el mestizo configura su propia identidad.

## **Discusión**

La investigación fue de paisajes oscuros en las noches de historias y encuentros, que lograba aclararse como un fuego que ilumina los troncos y vigas de la maloca. Permitiendo ver por momentos las formas de los colores de los rostros que nos acompañaron en esta senda. El

resultado de una unión de culturas y estas se encuentran en nuestro ser, permitiendo construir la identidad de un mestizaje colombiano.

Por lo tanto, es importante resaltar que para esta investigación los mestizos tuvieron un acercamiento y compartieron con la cultura muisca, experiencias que permitan tener encuentros de saberes indígenas en la que la intención fue mirar la configuración del sí mismo indígena en la construcción de la identidad mestiza (León, 2012).

Se puede decir que la categoría de mestizo ha evolucionado y como lo recuerda Bernardo (2000), los mestizos eran rechazados por los propios indígenas y los blancos. En la actualidad no hay una exclusión radical por parte de los indígenas muisca hacia el mestizo, se dan procesos de inclusión que permite mantener vivo los rituales, y revivir las tradiciones indígenas. Los mestizos para los indígenas muisca son la posibilidad de una continuidad de su saber e identidad. Que como consecuencia hace que el mestizo se encuentre con su configuración de una identidad ancestral (Bernardo, 2000).

El mestizaje es importante ya que no permite la homogeneidad del humano, hace y permite reconstruir y mantener culturas y saberes ancestrales que ayudan a una configuración de la identidad reafirmando que dentro de una sociedad que excluye a culturas y a la hibridación entre estas no construyen saberes sino destruye toda una sociedad como lo dice Arendt (1993) es negar los derechos y las subjetividades.

Con lo anterior se reafirma lo que León (2012) asegura sobre los planteamientos de Abraham Maslow (1995), cuando dice que hay que ir más allá de la autorrealización, para pensar lo real de la identidad y de la experiencia para concentrarse en la esencia del ser a través de los rituales indígenas, la cual crean un colchón subjetivo y cultural para un desarrollo de la persona, ya que se experimenta la identidad con reconocimientos de la misma persona y del otro. Existe riesgo cuando no se despierta el sí mismo indígena en los mestizos, porque se corre el riesgo que se tome como homogéneo.

Esta investigación fue pertinente porque el mestizo construye su identidad a partir del sí mismo indígena, realizando un análisis reflexivo que ayuda al crecimiento personal, logrando mejorar las relaciones con el otro y consigo mismo. Esto produce cambios sociales ya que el hecho de reconocerse en una cultura indígena logra hacer análisis intrapersonales que se convierte incluyente.

En las narrativas se evidencia una memoria que lleva reconocer que el mestizo tiene un linaje indígena, esto le da pertenencia y desarrolla una conciencia que le permite buscar su linaje indígena, buscar rituales para encontrar una totalidad indígena, que es diferente a una totalidad occidental, como afirma León (2016) la totalidad indígena comprende la naturaleza y el mito, en tanto que en la totalidad occidental no se comprende con la naturaleza ni con un mito de origen.

Los resultados también permiten ver que el indígena habla de una totalidad que comparte con un planeta, con una naturaleza y su unión con el mito que le permite configurar su identidad a un territorio. Lo cual hace posible que el mestizo se relacione y configure su identidad a partir de su territorio, que este no es una suma de linderos y paisajes lindos, sino que una memoria histórica que debe ser recordada y compartida, permitiendo encontrar en estas discusiones las formas de un anclaje histórico de identidad. Lo que también pone a debate que el mestizo no solo comparte un sí mismo indígena, además una memoria histórica, esto se relaciona con los planteamientos de la filosofía latinoamericana propuesta por León (2016) que se caracteriza por rescatar los usos y costumbres indígenas como los mitos muiscas, que son milenarios y ayudan a construir el Ser debido a su riqueza cosmogónica y espiritual.

Cuando el mestizo se interesa por fortalecer o reconstruir una identidad basada o configurada desde la identidad del indígena por medio de los rituales, se crean acciones que determinan las dinámicas sociales dadas por experiencias en los trasnochos. Para Luckmann (2008) es importante cuando el sujeto crea experiencias porque es allí donde se construye acciones sociales que van dirigidas hacia el otro y por lo tanto se crea el organismo social.

Se discute que la manera como actualmente se vive en la cultura blanca, es una realidad inmediatista, dominadora, excluyente exigiendo nuevas competencias permite construir una identidad de un mundo confuso. Acercarse al mito permite configurar una identidad original e híbrida y no caer en una paria social.

## **Conclusiones**

Después de caminar, resbalando en piedras lisas por el agua, sentir el sol que calienta los rostros y tocar la brisa que limpia el alma, se logran ver los colores mestizos rescatando las siguientes conclusiones:

Cuando el mestizo vivencia los rituales indígenas como el trasnocho, logra adquirir e interiorizar elementos importantes, como los mitos y la cosmovisión indígena que facilita

acercarse nuevamente a su linaje indígena, esto genera en él, la posibilidad de realizar análisis intrapersonales que alimente su identidad, una identidad híbrida y única, que le permite hacer un movimiento más consciente entre los dos linajes: blanco e indígena. También hace que el mestizo como el indígena se sienta perteneciente a un lugar que encierra una memoria histórica, que hace recordar a sus ancestros, y por ende a ellos como miembros de una comunidad, unos desde el mito de origen y otros por su descendencia indígena. Entonces no es casual que hoy haya una necesidad de existencia, un vacío frente a la vida que posiblemente es esa separación del mito en nuestro sentir y entonces por qué no ser totales y reconocer lo indígena ya que integra su conocimiento a su cosmogonía. (León, 2016, p. 359).

Se logra ver una mayor comprensión sobre el conocimiento ancestral como una alternativa para alimentar la identidad personal, social y el sí mismo, mediante una relación entre lo interno y lo externo, ya que el conocimiento adquirido en estos rituales es transmitido a otros por medio de las actividades diarias realizadas por los participantes en la investigación.

Entonces se puede afirmar que el sí mismo indígena posibilita la construcción de la identidad del mestizo en el grupo Tiguaia en Bogotá, a través de un análisis intrapersonal sobre su condición de mestizos, en el que se muestra su sentido de pertenencia a un lugar y a unos saberes de los indígenas muisca.

El sí mismo y la identidad indígena posibilitan el reencuentro e interpretación de la historia que en algún momento fue negada con el fin de rechazar la importancia de la cultura indígena. Y en la actualidad se logra visibilizar una desconexión entre el ser humano y la naturaleza cada vez más fuerte. De acuerdo con lo anterior, existen mestizos que sienten la necesidad de construir y desarrollar su identidad basado en la cosmovisión indígena, ya que es allí donde se logra la conexión y la importancia de un ser humano vinculado en una relación de respeto con la naturaleza y la Madre Tierra.

### Referencias

- Aravena, A. (1995). *Desarrollo y procesos identitarios en el mundo indígena urbano*. Chile: Universidad de la Frontera. Instituto de Estudios Indígenas, 171-178.
- Aravena, A. (2004). El rol de las memorias individuales y de la memoria colectiva en la conversión identitaria de los Mapuches en Santiago. *Revista de Estudios Atacameños*, 26, 89-96.
- Arendt, H. (1986). *Vida del espíritu*. G. Zanetti, (Trad.). Barcelona: Paidós trad

- Arendt, H (2005). *Una revisión de la historia y otros ensayos*. Buenos Aires: Paidós.
- Arendt, H. (2008). *Hombres en tiempos de oscuridad*. Barcelona: Gedisa.
- Arendt, H. (1995). *De la historia a la acción*. Barcelona Paidós.
- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Aristizábal, S. G. (2000). La diversidad étnica y cultural de Colombia: un desafío para la educación, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional. *Pedagogía y Saberes*, 15.
- Ayala, B. L. B. (2007). El mestizaje: fruto del encuentro entre colonizadores y colonizados. En: Composición socio política y económica de Centroamérica al final del dominio español. *La Iglesia y la independencia políticade Centro América*. Roma, ex Pontificia Universitate Gregoriana.
- Bello, Á. (2002). Migración, identidad y comunidad Mapuche en Chile: Entre utopismos y realidades. *Asuntos Indígenas*, 3-4, 40-47.
- Boccaro, G. (2002). *Colonización, resistencia y mestizaje en las américas (XVI y XX)*. Lima, Perú: Ediciones Abya Yala.
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Buenos Aires: Losada
- Bauman, Z. & May, T. (2007). *Pensando sociológicamente* (2da. Ed.). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bernardo, M. S. E. (2000) *¿Mestizo Yo? Diferencias identidad e inconsciente* Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Beltrán, L. (2013). *Aproximaciones científicas al mestizo mexicano*. Rio de Janeiro, Manguinhos
- Butler, J. (2006), *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós
- Berger, P. & Luckmann, T. (1997). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Cadena, M. (2005) *¿Son los mestizos híbridos? Las políticas conceptuales de las identidades andinas*. Bogotá: Universitas Humanistica ISSN Versión impresa 0120-4807
- Chávez, C. (2002). *Jerarquías de color y mestizaje en la amazonia occidental de Colombia*. Bogotá: Revista colombiana de antropología ISSN Versión impresa 0486-6525
- Clandinin, D. J. & Rosiek, J. (2007). Mapping a landscape of narrative inquiry. In D. Jean Clandinin (Ed.), *Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology*, 35-75. Thousand Oaks, CA: Sage.

- Corte Constitucional de Colombia. (2015). *Constitución Política de Colombia. Actualizada con los Actos Legislativos a 2015*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional
- Cros, C. (2012). *Políticas de la Identidad: identidad, estado y modernidad*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Erikson, E. (1981). *Identidad, juventud y crisis*. España: Taurus.
- Esteva, C. F. (1988). *El mestizaje en Iberoamérica*. Madrid: Alhambra
- Foerster, R., Gunderman, H. & Vergara, J. I. (2005). La adscripción étnica de los pueblos andinos de Chile analizada a través de las cifras censales de 1992 y 2002. *Revista Andina*, 41, 9-61.
- García, C. (1990). *Culturas Híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Mexico: Grijalbo.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos* Madrid: Cátedra.
- Habermas, J. (1982). *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.
- Horkheimer, M. (1969). *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires: Sur,
- Honneth, A. (1992). "Integrity and Disrespect: Principles of a Conception of Morality Based on the Theory of Recognition". *Political Theory*, 20 (2), 187-201.
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento*. M. Balletero (Trad.). Barcelona: Crítica.
- Honneth, A. (2002). "Recognition". En Proceedings of the Aristotelian Society. *Supplementary*, 75, 111-139.
- Honneth A (1992). Integridad y desprecio motivos básicos de una concepción de la moral desde la teoría del reconocimiento. Universidad de Constanza: *Isegoria*.
- Jung, C. (1972). *El yo y el inconsciente*. Barcelona: Paidós.
- León, R. (2012). *Chamanismo ancestral indígena en el encuentro del sí mismo*. Bogotá, Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia.
- León, R. (2016). *El camino de Bochica, la ruta del sol. Una cosmogonía de la psique*. Colombia: Ediciones Catedra Libre
- Levinas, E. (2012). *Totalidad e infinito*. España: Sígueme
- López, B. C. & García, D. V. (2013). Aproximaciones científicas al mestizo. *Historia, ciencias, saude-manguinhos*. Rio de Janeiro, 20 (20), 391-410.
- Luckmann, T. (2008). *Conocimiento y sociedad*. Madrid: Trotta.
- Martín-Baró, I. (1990). *Acción e ideología: Psicología social desde Centroamérica*. El Salvador: UCA Editores.

- Maslow, A., Dass, R. & Goleman, D. (1995). *Más allá del ego. Textos de psicología transpersonal*. R. Walsh (Comp.). Barcelona: Kairós.
- Mead, G. (1991). La génesis del Self y el control social. *España, Revista Española REIS*, 55, 165-186.
- Mead, G. (1999). *Espíritu, persona y sociedad*. Madrid: Paidós.
- Molina, R. & Albó, X. (2006). *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. La Paz: PNUD
- Quintana, L. (2010). *Ética y política: identidad sin sujeto*. Bogotá Colombia: Universidad de los Andes, 430-448.
- Riveros E (1998). Religión e identidad en el pueblo Mapuche. Chile: *Cyber Humanidades*, 4
- Sen A. (2000). *Desarrollo y libertad*, Barcelona: Planeta S. A.
- Solano, S. & Roicer, F. B. (2010). Comunidades indígenas ganadería tierras y poder en el Bolívar Grande (Colombia) durante el siglo XIX. Cartagena, Bolívar: Universidad de Cartagena. *Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe Colombiano*, 267-295.
- Tajfel, H. (1981). *Human Groups and Social Categories*. [Cambridge: University Press](http://www.cambridge.org/9780521274466), Cambridge.
- Tajfel, H. & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of inter-group behavior. En S. Worchel and L. W. Austin (Eds.), *Psychology of Intergroup Relations*. Chigago: Nelson-Hall
- Taylor, (1996). Identidad y reconocimiento. *RIFP*, (7), 10-19.
- Torre Cuadra, Gaarcía-Lozano, S. (2013). Identidad Indígena. *Afduam* 17, 529-550.
- Tsao, R. (2002). "Arendt against Athens: Rereading the Human Condition". *Political Theory*, 30 (1), 97-123.
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D. & Wetherell, M. S. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory*. Oxford and New York: Basil Blackwell.
- Wade, P. (2003). Repensando el mestizaje. *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 273-296.
- Wilber, K. (1994). *Psicología integral*. Barcelona: Kairós
- Zermeño-Padilla, G. (2012). Del mestizo al mestizaje: arqueología de un concepto. *Revista Javeriana*. Bogotá, Colombia, 12 (24):79-95